

## “Hombres que escriben en habitaciones pequeñas”, una comedia ligera para tiempos de pandemia

06/04/2021



Imagen de los cuatro protagonistas.

El Teatro Castelar, en esta nueva etapa tras el cierre provocado por las medidas en la lucha contra la pandemia que nos asola, vuelve a programar teatro profesional. Será el próximo sábado 17 de abril, en función prevista para las 19:30 obras. La obra elegida, *Hombres que escriben en habitaciones pequeñas*, original de Antonio Rojano, coproducida por Entrecajas Producciones y el Centro Dramático Nacional, es una comedia cuya máxima pretensión es hacer reír al público y distraerle de las preocupaciones y agobios del día a día, misión que en estos tiempos ya se antoja meritoria y encomiable.

Es importante que el Centro Dramático Nacional, unos de los principales centros en la producción y programación de espectáculos relacionados con las artes escénicas, trabaje, dentro de sus líneas y áreas de actuación, en la gestión directa de proyectos y en la colaboración y apoyo a empresas y compañías teatrales. E igual de importante es que esos proyectos y obras puedan girar para ser vistos en todo el territorio nacional y no solamente en las salas de Madrid donde tiene su sede dicha institución.

En esa labor de dar a conocer a nuevos autores que están dotando de nuevos bríos y aires a la dramaturgia

española contemporánea, el Centro Dramático Nacional apuesta por Antonio Rojano, autor que ya deslumbró en 2017 con su obra *Furiosa Escandinavia* y que fue elegido por Miguel de Arco para ser el adaptador y traductor de la versión de Ricardo III que se pudo ver el desaparecido Pavón Teatro Kamikaze. La obra de este autor, que cuenta con tan solo 38 años, ha sido ya merecedora de premios y galardones teatrales como el Lope de Vega, el Calderón de la Barca o el Marqués de Bradomín. Sirvan estos datos para remarcar la importancia de Antonio Rojano en el panorama teatral actual.

*Hombres que escriben en habitaciones pequeñas* se estrenó en Sala de la Princesa del Teatro María Guerrero de Madrid el pasado 17 de noviembre de 2019. Obra de cuatro personajes, es, según su autor, "una comedia que nos habla de gente corriente ahogada en la paranoica desesperación del tiempo que nos ha tocado vivir". Una comedia delirante y surrealista donde se mezclan, en un atinado cóctel, las historias de espías, los viajes en el tiempo, los giros surrealistas, la ciencia-ficción, el humor puramente español y la parodia más desenfundada. Tres funcionarias del Centro Nacional de Inteligencia y un camarero de una cadena de comida basura con ínfulas de escritor, éste último secuestrado por las primeras para una misión de la que...hasta aquí se puede contar. El resto será cuestión de apreciarlo en vivo en nuestro Teatro Castelar.



Imagen del cartel de la obra.

Como toda buena comedia que se precie *Hombres que escriben en habitaciones pequeñas* requiere de intérpretes que tengan un agudo sentido del humor, una vis cómica y una fuerza especiales para sintonizar con el público. Con ligeras variaciones sobre el reparto original que la estrenó, Esperanza Elipe, Canco Rodríguez, Cristina Alarcón y Julia Piera ponen sus cuerpos y energías para que el texto fluya entre ellos en busca de la diversión de los espectadores.

La dirección de Víctor Conde, exprimiendo todo el potencial del texto, la acertada escenografía de Bengoa Vázquez y el sutil diseño de luces de Lola Barroso, junto con el vestuario de Anaïs Zebrowski, son los otros mimbres necesarios para que esta comedia tome impulso y vuele hacia el Olimpo del entretenimiento.

*Hombres que escriben en habitaciones pequeñas* da lo que promete, una comedia entretenida, ideal para una tarde de sábado. No pasará a la historia del teatro. Pero quizás tampoco lo pretenda. En los momentos que vivimos, llenos de dudas e inseguridades, la vacuna de una comedia, sencilla y directa, en tiempos de crisis, puede ser el mejor antídoto.

El Teatro Castelar es un espacio seguro. La cultura es segura. Y consumir cultura ayuda, más que nunca en estos tiempos, a dinamizar y cohesionar nuestra sociedad e impulsar la economía. Todo ello unido al placer de disfrutar de un ocio y entretenimiento lúdico y creativo.

Nos vemos en el Teatro queridos lectores.



Escena de la obra.